



SELECCION BIBLIOGRAFICA

LA ACULTURACION

por **Salustiano Herrero Gomar**
y **José Luis Colomer Viadel**

CASTELLET, J. M.^a: *La cultura y las culturas*. Ed. Argos Vergara. 1985.

El libro contiene varios artículos (considerados como unitarios por el autor) que tratan el tema de la cultura en general, las posibles relaciones entre las mismas, un extenso comentario sobre «La Declaración de México» sobre políticas culturales, conclusión de la conferencia de la Unesco de 1982. En los capítulos finales trata dos casos particulares: el español y el catalán.

La defensa de todo el libro es la del fomento de una demanda libre de necesidades culturales frente a políticas culturales de trato igualitarista. La cultura es entendida primordialmente como lucha por la identidad propia del grupo. La denuncia de la declaración de México se centraba en los aspectos aculturadores de la potente industria cultural de los países industrializados transferida a culturas más débiles.

El tema español es tratado en el marco de un prólogo al libro «La cultura bajo el franquismo» de varios autores. Subraya el aspecto de la destrucción de las culturas nacionales. Las limitaciones en el acceso a los medios de comunicación de las mismas. El caso de Cataluña con algunos matices específicos plantea los mismos problemas de bloqueo de la memoria colectiva y pérdida de la tradición contemporánea.

VV.AA.: *Los inmigrantes en España*. Documentación social (Revista de Estudios sociales y de Sociología aplicada). Edita Cáritas Española. San Bernardo, 99 bis, 7.^a. 28015 Madrid. Año 1987.

Se trata de un amplio estudio de alcance nacional que realiza desde un mapa de la emigración en España hasta la problemática específica de estos grupos tal y como es percibida y sentida por ellos. El colectivo es amplio y va desde los refugiados políticos a los inmigrantes de tipo económico o los estudiantes. Sólo el colectivo de in-



documentados gracias a la aplicación estricta de la reciente ley de Extranjería, se cifra en unos 430.000 aproximadamente. Y el total de inmigrantes en unos 720.000. La adaptación a la cultura receptora de estas personas está en función del nivel de estudios del inmigrante, siendo menor en los de bajo nivel. Un 48% de este colectivo no puede o no desea volver a su país de origen. Las dificultades para mantenerlas instituciones propias de su cultura les hace llevar un proceso de adaptación más o menos traumático según la distancia intercultural de los países receptor y de origen. La opinión pública española es analizada, encontrándose una mayor preocupación por intereses nacionales o de grupo que por la solidaridad, ejercida por pequeñas agrupaciones, como sindicatos, asociaciones de vecinos, agrupaciones como Cáritas, etc., más que por los poderes públicos, que lo hacen en muy escasa medida.

VV.AA.: *Situación en España de los emigrantes procedentes de países de mayoría islámica*. La Acción Social/Cuadernos de Formación/5. Madrid 1988. Edita Cáritas Española.

Planteado como un cuaderno de acercamiento práctico al amplio colectivo musulmán en nuestro país (unas 175.000 personas en datos de 1986, contendencia al crecimiento), y destinado a todos aquellos que tengan contacto con estos emigrantes. El equipo que coordina José Manuel Herrera Alonso, responsable de Extranjeros en Cáritas, cuenta con sociólogos, islamólogos, profesores de Derecho internacional, y varios entrevistadores que han recogido las opiniones más representativas en los distintos colectivos.

El proceso de aculturación observado es evidente, sobretodo al referimos a la segunda generación: pérdida de la lengua propia y rechazo general de su propia cultura, a los que se llega por la falta de medios idóneos para su mantenimiento y de incentivos culturales.

Marroquíes, centroafricanos, musulmanes de Oriente Medio, son analizados en sus distintos emplazamientos en las distintas zonas de nuestro país (Madrid, Barcelona, Sevilla...).

El choque cultural se produce al enfrentarse a una sociedad de rasgos tan diferentes a los de la originaria. «El concepto islámico de sociedad es el de una comunidad religiosa en el que ningún miembro es independiente del resto». Esto supone un entorno protector, y unas pautas vitales orientadas en su totalidad por el código religioso. La respuesta es de una extrema hipersensibilidad ante una sociedad que no les cobija y que es laica. El intento de practicar sus tradiciones choca con obstáculos desde económicos (Fiesta del cordero), hasta laborales (el Ramadán es incompatible con una jornada de trabajo que se mantiene igualmente intensa), y por la ausencia de lugares de culto. La evolución al llegar a España comporta mejoras en el modo de vida, adquisición de algunos derechos individuales (caso de la mujer), pero amenaza —por el mimetismo cultural que practica, sobre todo la segunda generación— la transmisión del legado cultural y de la propia familia.

FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1976

La pedagogía de Paulo Freire, siendo un método de alfabetización, tiene como idea animadora toda una dimensión humana de la «educación como práctica de la libertad». Por esto, es conveniente analizar entre otras cosas, los modelos de invasión cultural como formas de penetración que hacen los invasores en el contexto cultural de los invadidos, imponiendo a éstos su visión del mundo, en la medida misma en que frenan su creatividad, inhibiéndose de su propia expansión.



En la invasión cultural, es importante que los invadidos vean su realidad con la óptica de los invasores y no con la suya propia. Cuanto más mimetizados estén los invadidos, mayor será la estabilidad de los invasores. Una condición básica para el éxito de la invasión cultural radica en que los invadidos asuman su inferioridad intrínseca, y, en la medida en que los invadidos vayan interiorizando ésta y se reconozcan como «inferiores», irán reconociendo necesariamente la «superioridad» de los invasores. Los valores de éstos pasan a ser pautas de referencia paradigma de los invadidos. Cuanto más se acentúa la invasión, alienando el ser cultural de los invadidos, mayor es el deseo de éstos de parecerse a aquéllos: andar como aquéllos, vestir a su manera, hablar a su modo.

En las estructuras sociales opresoras, los sistemas de relación y de saber funcionan como agencias formadoras de futuros «invasores». Para salir del círculo antidiológico del autoritarismo, los oprimidos tienen que romper las dependencias opresoras, aprender a decir su palabra y transformar la realidad que los mediatiza.

PRIETO CASTILLO, Daniel. *Comunicación y percepción en las migraciones*. Ed. Serbal/Unesco. Barcelona, 1984.

Esta investigación centra el análisis en las formas de lenguaje y en relaciones interpersonales en momentos importantes de la vida cotidiana de la gente (ceremonias religiosas, nacimientos, muertes...). Pero cuando pasamos a esos temas específicos asoman con toda su fuerza los medios de difusión colectiva. La creencia en una total absorción de la cultura de masas tiene sin duda más de un asidero. Los migrantes tratan de adaptarse lo más rápidamente posible a los mensajes que les llegan principalmente a través de los medios audiovisuales e impresos. Y la aceptación ciega de lo que les ofrece el entorno urbano parece ser una constante. Para Daniel Prieto la causa de esta aceptación se funda en primer lugar en la necesidad de afianzarse en el nuevo medio, en la necesidad de comportarse como los demás, de tener algunos patrones de conducta que sirvan para conseguir empleo, para establecer relaciones, para desenvolverse en un ambiente extraño y distinto del que se proviene.

En síntesis, la adhesión a la oferta de los medios de comunicación se funda inicialmente en una cuestión de comunicación, pero en el sentido de relaciones interpersonales y grupales toma la forma de integrarse a un contexto, de apropiarse de un marco de referencia necesario para subsistir y al cual adaptarse; ello se evidencia con toda claridad en los migrantes jóvenes, que de inmediato se integran a objetos, espacios, música, jergas y conductas, a menudo tomadas casi directamente de los modelos de los medios de comunicación de masas.

Resulta interesante cuestionar el punto de vista de la comunicación y de la cultura para interrogarse y apuntar otras formas de mensajes y de propuestas diferentes a los que se transmiten en la actualidad.

ARTICULOS DE REVISTAS

CHOMBARTD de LAUWE, Paul-Henry. «Domination technique et dynamique des cultures», en la *Revue Internationale des Sciences Sociales. Temps et sociétés. Perspectives sociologiques et historiques*. N.º 107. p. 115-127. Unesco, 7, place de Fontenay, 75700 París. 1986.



La tesis central del trabajo se expone en estos términos: «La dominación técnica y económica entraña la dominación cultural». No se propone una crítica indiscriminada y totalizante a la ciencia y la técnica, sino más bien estudiar los procesos de dominación en los cuales la ciencia y la técnica juegan papeles específicos.

Un tema clave está en que la importación de nuevas tecnologías implica cambios en los mass-media y en los mensajes que transmiten, que pueden llevar a contradicciones a aquellos que utilizan el espacio cultural construido. La imposición de modelos culturales hace que los márgenes de expresión de las diversas culturas se vuelvan cada vez débiles. «Las nuevas tecnologías de comunicación amenazan en convertirse en técnicas de dominación».

Se puede constatar una diferente recepción de éstas y sus efectos (p. ej. en países pluriétnicos pueden no amenazar, sino todo lo contrario, apoyar el progreso económico, como en los EEUU).

La vía de salida del problema estaría en un esfuerzo por parte de los países exportadores en conocer aquello que pueden aportar a los países receptores sin amenazar su propia vida cultural.

Perfila otras vías que coincidirían con las necesarias para alcanzar la verdadera democracia: la autogestión, la autoformación y la autoinvestigación. Varias tentativas en este sentido han sido llevadas a cabo en diversos países (p. ej. en los dos últimos sentidos en México, Perú, Venezuela y Francia). Para avanzar en esta vía, las instancias políticas a las que apelar, según el autor, serían: los partidos políticos, las O.N.G., y los organismos internacionales.

LISON TOLOSANA, Carmelo. «La singularidad plural. Antropología cultural y especificidad», en *Revista de investigaciones sociológicas*, n.º 18, del C.I.S., Madrid, 1982.

La cultura, con mayúscula, es una abstracción, una manera de pensar de los antropólogos; tiene esencia en cuanto objeto de pensamiento, pero no existencia. Sólo existe lo individual, las culturas concretas. Las personas no viven en una cultura abstracta y universal, sino en diversas culturas bien determinadas por su geografía, historia, variados modos de vida, distintas formas de gobierno, adscripción familiar, formulaciones religiosas, etc.

El asalto a las plurales manifestaciones de la humana situación, el gusto y el prurito por la esterilizante homogeneización es un ataque frontal a la misma naturaleza humana. Ante la trágica desaparición diaria de modos únicos de ser del hombre y de ser mujer es moralmente imperioso el dedicar exquisita atención a esas culturas en agonía; con ellos se nos pueden ir para siempre notas esenciales, constitutivas de la definición humana.

El cultivo y la defensa de los nuevos elementos específicos acumulados, tal vez puedan ofrecernos otras tantas estrategias útiles y significativas para hacer frente a los problemas de todos y asegurar la supervivencia de la Humanidad en peligro de extinción.

CORTAZAR, Julio; CARDENAL, Ernesto; GALEANO, Eduardo; ZIEGLER, Jean; ANGUIANO, Marcos, y otros. «El genocidio americano», en la *Revista del Tercer Mundo «America Latina y Africa hoy»*, n.º 7, Alameda, 5, 3.º. Madrid, Septiembre de 1981.



Estos autores describen el proceso de aculturación —casi siempre violento— mediante el cual los pueblos nativos americanos han sido prácticamente exterminados y extinguidas sus culturas. Este proceso de genocidio sistemático y global lo han llevado a cabo en su mayoría los dirigentes blancos, a veces con el soporte de un mínimo de sangre nativa o negra integrada en la clase adinerada y con «status de blanco».

La consecuencia fundamental del proceso de colonización fue la destrucción del orden social precolombino y el proceso de aculturación que va a llevar a los nativos, en la mayoría de los casos, a perder sus señas de identidad. Si ayer los conquistadores entraron a saco en los lugares de residencia comunal, iniciando un proceso de exterminio o reubicación hacia los ghettos de las reservas indias, hoy las multinacionales y los gobiernos continúan arrebatándoles lo poco que les queda.

La «cultura» imperialista hace todo lo posible para imponernos una concepción de la vida, del estado, de la sociedad y del individuo, basada en el desprecio elitista, en la discriminación por razones raciales y económicas, en la conquista de un poder omnimodo por todos los medios a su alcance, desde la destrucción física de pueblos enteros hasta el sojuzgamiento de aquellos grupos humanos que ellos destinan a la explotación económica y a la alienación individual.

La Revista «América Latina y África hoy» pretende describir los procesos de explotación socioeconómica y exterminio cultural del Tercer Mundo y plantear estrategias de cuestionamiento y lucha de los oprimidos en los procesos de liberación.

ALTBACH, Philip G. «Centro y periferia en la difusión de los conocimientos: el estudio de un caso en Asia», en la *Revue Internationale des Sciences Sociales, Comparaisons internationales*, n.º 103, editada por la Unesco. París, 1985.

El estudio sobre el acceso al sistema del saber en la India, hace concluir al autor en una serie de sugerencias que podrían llevar a los países del Tercer Mundo a maximizar su independencia y autonomía en el marco de las redes internacionales del saber.

Las políticas nacionales podrían contribuir a la explotación óptima de los recursos escasos en los terrenos donde sea posible obtener mejores resultados. Es decir, de manera selectiva: si no es posible establecer un marco de conocimientos totalmente independiente, sí es al menos posible incrementar el margen de maniobra autónoma.

La cooperación regional puede servir para aumentar el desarrollo en la autonomía de los países del Tercer Mundo. Las acciones concertadas permiten obtener una revisión de las políticas internacionales, sobre todo cuando éstas tienen efectos contrarios a los intereses de los países en desarrollo.

En un mundo complejo, donde el poder está desigualmente repartido, no existen soluciones milagrosas. Los países desarrollados con sus medios de comunicación, recursos, amplios sistemas universitarios, empresas, etc., ejercen su dominio sobre el Tercer Mundo porque controlan de hecho el aparato internacional del saber. Quizá sea posible encontrar, a pesar de todo, márgenes de maniobra para una mayor autonomía y realización de los países del Tercer Mundo.